

COVID 19.- “Proceso Metastásico” de Crecimiento Incontrolado

Tratamiento urgente contra la precariedad, para una país que “vive en la pobreza generalizada” (el nuestro).

● **Causa y mecanismo.-** Conocido el diagnóstico del daño esencial es saber cuál es su causa y su mecanismo de actuación o/y propagación. El antetítulo anotado intentar aportar ideas que quizá ayudar a comprender mejor lo que está sucediendo. Y es que los focos en los que se inicia un proceso infeccioso quizá puedan compararse con el comportamiento de “tumor primario”. En ausencia de metástasis para el tratamiento del foco tumoral es posible tomar medidas para su eliminación, como por ejemplo con procedimientos conservadores selectivos, u otros /quirúrgicos que actúan de forma radical. Por el contrario, la presencia de metástasis en general complica el tratamiento del daño, y su pronóstico.

Cada nuevo “tumor metastásico” tiene o puede tener, en este caso (para el símil que se quiere establecer) un comportamiento semejante al primario. Siendo así el potencial multiplicativo del proceso enorme. La propagación de la enfermedad en y desde distintos puntos puede ser altísima, por su comportamiento multiplicativo, pues toma una proyección no sólo local y regional, sino en todo el país y en otros lugares (países) muy distantes del foco inicial. Esto explica que lo que en un principio se definía como epidemia actualmente se haya convertido en pandemia. Modelos matemáticos pueden mejorar su comprensión.

Recurrencia.- Situaciones ya superadas vuelvan a aparecer. Pueden distinguir tres formas: (a) “recurrencia localizada” o la que aparece de nuevo donde se había originado inicialmente; (b) “recurrencia regional”, esto es, el foco inicial se trasmite a áreas de vecindad con proximidad mayor o menor; (a) y (b) se pueden también agrupar en sólo epígrafe, denominándole “locoregional”. (c) “recurrencia metastásica distante”, que para el caso, en su equivalente, afecta a otros países, ya de la misma plataforma continental u otra distinta.

● **Mientras no avancen las políticas sociales la pandemia va a ser de difícil control.-** Sin duda un foco infeccioso potencia su agresividad y virulencia cuando asienta en un medio debilitado. La precariedad en sus diversas formas de expresión, como los que se proyectan en la vivienda, el trabajo, la falta de recursos para necesidades básicas, y otras miserias, actúan a modo de *catalizadores acelerando la propagación de cualquier epidemia*. En la dinámica de diseminación del proceso de suma importancia es el estado de los “receptores”, hasta el punto que tal diseminación viene directamente vinculada a sus condiciones de vida, de la vida de las personas.

La Salud pública e individual va íntimamente unida a la calidad de vida de las personas. Convergen a tal fin necesidades muy diversas, como programas de educación, alimentación, normas de higiene individual y colectiva, protección del medio ambiente y lucha contra la contaminación, estudios urbanísticos y vivienda, realizaciones en materia de empleo y producción en general, detección/actuación los riesgos del trabajo, y otras no menos importantes.... La proyección de la Salud ha de ser con carácter planetario, tanto que la salud del “otro” importa. Desde la escuela ha de inculcarse la idea solidaria de que *Me importa, nos importa... TÚ Salud*. - Salud y entorno son indisolubles, sobre la base del respeto mutuo, en cualquier forma de intervención humana... (Ref.- **COVIT-19.-** Política de Seguridad nacional e internacional. *Focos de miseria, focos de pandemia. Urge un Proyecto de Salud Pública Planetario*, www.peritajemedicoforense.com 25/abril/2020).

El texto que sigue, sumamente expresivo, se traslada desde una pancarta que trasmite el malestar de los madrileños confinados selectivamente, cuya vida se enmarca en una rutina diaria de esfuerzo y grandes dificultades: “*Quieres que me confine cuando llegue a mi casa después de atravesar todo Madrid en un Metro atestado para limpiar tus calles, para cuidar a tu padre enfermo, para servirle la comida, para dejar el paquetito de Amazon en la alfombra*” (# Dignidad del Sur. Villaverde).

● **La pobreza en que la viven gran número de personas**, tanto en nuestro país como fuera, es un realidad de por si dolorosa, que ahora toma un carácter amenazante para incluso quienes no están dentro de los círculos de los desheredados de la tierra, dada la situación de pandemia como la que estamos viviendo, pues es en medio de tanta miseria donde se forjan innumerables vectores de transmisión. Nadie está a salvo.

No es posible, por ejemplo, que se sigan tolerando asentamientos de personas migrantes, desplazados a nuestro país para trabajar, sin unas mínimas condiciones de higiene y otras para una vida digna. Condiciones tan lamentables explica que aparezcan focos infecciosos, afectando no sólo a los antes referidos, sino también que los mismos actúen de vectores de transmisión a terceros próximos geográficamente.

“**Siendo un país rico, España vive en la pobreza generalizada**”. “He visitado lugares que sospecho que muchos españoles no reconocerían como parte de su país (...) barrios pobres con condiciones mucho peores que un campamento de refugiados”; “España le está fallando por completo a buena parte de su sociedad, aquella que vive en la pobreza, cuya situación ahora se encuentra entre las peores de la Unión Europea”; “la recuperación después de la recesión ha dejado a muchos atrás, con políticas económicas que benefician a las empresas y a los ricos, mientras que los grupos menos privilegiados han de lidiar con servicios públicos fragmentados que sufrieron serios recortes después de 2008 y nunca se restauraron”. (PHILIP ALSTON, relator especial de la ONU sobre la pobreza extrema y los derechos humanos; visitó nuestro país a partir del 27/enero/2020 hasta principios de febrero. *Noticias ONU*, 07/02/20).

Los focos de miseria son focos de pandemia. La Salud, en su gestión, ha de reparar en una “homeostasis” vinculando individuo, sociedad y entorno. La miseria en sus diversas manifestaciones de pobreza (hambre, falta de higiene, ignorancia) son las causas principales que determinan la enfermedad, pudiendo alcanzar dimensiones variadas. Estas lacras que azotan a diversos colectivos humanos en su desarrollo y evolución terminan por transformarse en potenciales “focos de contagio” llegando a otras latitudes. Aunque sólo sea por eso, urge un Proyecto de Salud Pública Planetario. Poner remedios a la injusticia social no sólo es un debate ético, o algo que se haya de quedar en el terreno de lo utópico. Cada vez es más imprescindible para que puedan seguir funcionando las “grandes economías” del mundo. Tanto es así que la solidaridad planetaria ha de abrirse paso en términos de una necesidad en la política económica, aunque para algunos sólo sea por *las ventajas que proporciona...* (Ref.- **COVIT-19**.- Política de Seguridad nacional e internacional. *Focos de miseria, focos de pandemia. Urge un Proyecto de Salud Pública Planetario*, www.peritajemedicoforense.com 25/abril/2020).

● **Las medidas represivas y otras coacciones no son solución para el problema.** Se requiere **una considerable inversión pública**, ya no sólo en pensando en reforzar un Sistema nacional de Salud, evidentemente esencial, pero no suficiente, pues, por otra parte, hay que pensar acciones (sobre la base de un *proyecto*) educativas, de vivienda, empleo, transporte, entre muchas otras.

La funesta realidad propiciada por la pandemia actual sin duda se abona por distintas vías y contactos (transporte, medio laboral, centros de enseñanza, lugares de ocio y expansión, etc.) que al mismo tiempo hay que conectar con diferentes formas de comportamiento y estilos de vida de diferentes personas y comunidades, con un comportamiento en su diseminación que más menos podría compararse a una enfermedad metastásica incontrolada “viajando” e implantándose en distintas partes del tejido social.

► **Los medios de transporte son unos vectores de diseminación sumamente importantes**, más aún pensando en su velocidad y alcance. Para evitar tales concentraciones, procede aumentar el número de unidades y su frecuencia en el servicio. Al mismo tiempo, en una situación grave como la que estamos viviendo, movilizar todos los recursos privados y públicos disponibles (incluso en la habilitación de los medios y personal militar, u otros oficiales) pretendiendo el refuerzo del transporte público. El ferrocarril metropolitano, el **Metro**, requiere aplicar medidas rigurosas, considerando la alta confluencia de pasajeros, sus condiciones de ventilación, etc.. Si evoluciona la situación hacia una mayor gravedad, cabría plantearse su clausura temporal o, al menos, dejarlo en un funcionamiento bajo mínimos. Sin duda sería una medida tan excepcional como compleja.

► **Reducción de horarios al público en la prestación de servicios en determinados locales**. De una parte, estas restricciones sin duda tienen un efecto negativo y considerable sobre la economía (caída del PIB, pérdida de puestos de trabajo, etc., sin olvidar otros efectos, importantes, de tipo colateral). El **sector del ocio nocturno**, mostró su disconformidad, solicitando judicialmente la suspensión cautelar del cierre de locales nocturnos y las limitaciones de horario a la hostelería.

De otra parte, las medidas introducidas abogan por reducir la concentración de personas por unidad de espacio y tiempo, evitando aglomeraciones, y así el riesgo/peligro de transmisión de la enfermedad. En esta función se toman como variables: (1) grado de ocupación, aforo en atención a las medidas preventivas que se desean introducir; por ejemplo estableciendo un índice por metros cuadrados; (2) rotación de individuos por unidad de tiempo (cada hora o dos horas); (3) características singulares de la actividad.

Sin embargo, atendiendo a lo anterior, dejando a un lado situaciones extremas de contagio, por el contrario podría pensarse que: (1) el número de personas que tiene intención de acudir a un local concreto del sector en el curso del día/noche es determinado, esto es, más o menos el mismo; (2) ante una misma cantidad de población, cuanto mayor sea la oferta de establecimientos, la concentración de personas también será menor; y, por último, (3) **si se amplían los horarios de apertura al público** es posible que aquellos que tengan la intención de “ir allí” lo hagan en grupos más diluidos (esto es, en menor que confluyan menor número de personas por unidad de tiempo y espacio).

Esto ha de llevar a una meditación serena, retomando su planteamiento, pero siempre pensando en su verdadera operatividad epidemiológica, pues dado que el daño económico deriva de la pandemia, la reparación del anterior sólo puede ser actuando su causa. Ahora bien, la proyección de cualquier tipo de medida está condenada de antemano al fracaso si no se cuenta con *una colaboración responsable*. Tanto es así que un aspecto esencial en este análisis es explorar el **nivel de cumplimiento esperado** de las medidas cualesquiera que se vayan a adoptar, atendiendo al mismo tiempo a las peculiaridades de la actividad interesada. Y en esto último el optimismo no abunda. Sin embargo, si es aquí donde está el problema, también parece que es aquí donde se ha de trabajar para encontrar soluciones. Puede que algunos lo tachen de ingenuidad, pero, aún bajo ese riesgo, pongámosle imaginación.

● PROPUESTAS (con buena voluntad)

► **“El aquí y ahora” obliga a tomar medidas con celeridad para corregir el curso de las cosas**. La posibilidad de una vacuna en modo alguno puede convertirse en un señuelo que paralice de momento otras iniciativas, que de otra parte son imprescindibles y de carácter urgente.

La esperada vacuna parece que tarda en llegar. Hasta ahora ofrece muchos interrogantes y dudas. Aún sin saber certeramente cuando su aplicación va estar disponible, en cualquier caso aún con su promesa más o menos próxima en modo alguno puede abonar la pasividad. Es más, ya con la vacuna operativa, incluso después de que haya desplegado su cobertura, con carácter preventivo las medidas de higiene en general han de seguir observándose permanentemente.

► **Los servidores públicos han de esforzarse. No ser un obstáculo.** La experiencia tan dolorosa que estamos viviendo quizá sirva para que no pocos hayan aprendido cosas esenciales que ayuden a poner en marcha medidas para intentar atajar el problema: (a) las condiciones de vida miserable, en sus distintas formas de expresión, al ser un factor primer orden en esta reacción, necesita abortarse lo antes posible. Es ahí donde *la acción política ha de notarse*; (b) pensando en el futuro de las *jóvenes personas*, deben implementar dese ahora programas de Educación para la Salud desde la Escuela.

► **Las recomendaciones de organismos internacionales han de estimarse**, como la OMS, como también las emanadas de comunidad Europea en nuestro caso, todavía más si vienen avaladas con autoridad y garantía por su carga científica, aún cuando no tenga competencias decisorias e nuestro país.

► **Frente al titubeo ha de imponerse cooperación y contundencia.** Urge desterrar a los incompetentes, y otros que interfieren en las tareas y decisiones propias de los expertos, causando un enorme daño a la sociedad.

Y los que vengan para sustituir a sujetos tan poco oportunos, *tan malos*, antes de acceder al cargo, *un test previo, un “combinado” de sentido común y sensatez*. La “lengua afilada”, la crítica maliciosa, no aporta nada, todo lo contrario. **La “política venenosa” de España ha agravado la crisis del coronavirus.** "Bailando con la muerte" es el título del reportaje *The Economist* en el que varias voces expertas indagan sobre los problemas de Madrid para frenar al coronavirus... Madrid actualmente es la región más afectada de Europa... La política venenosa de España ha agravado la pandemia y la economía. Buscando culpables de la actual situación del país, los encuentra en un mensaje prematuro de tranquilidad en la desescalada y “en la desnutrida atención primaria de Madrid, que el Ejecutivo (autonómico) no ha reforzado pese a las continuas indicaciones al respecto”. ” (*Público*, 03.10.2020).

► **Perseguir y castigar no es el mejor camino.** Tampoco alimentar el recelo, la sospecha y la desconfianza. Inténtese, por el contrario, invitar amablemente a la población a que modifique hábitos y comportamientos, muchos veces por falta de adecuada información /educación. (Un país que no se preocupa por la educación y la salud de sus ciudadanos está abocado a la ruina).

Fomentar la rabia de muchos de los que se siente maltratados es una grave equivocación. El escupitajo puede hoy ser más temible que cualquier intifada... El “jefe...” y otros “jefes” han de dar ejemplo, más en momentos como estos. La gente en general es buena. No se puede vivir de espaldas a la sociedad.

Hacen falta personas que con su ejemplo sean capaces de motivar y ejercer influencia en los demás; capaces de hacer aflorar lo mejor de cada uno lleva dentro de sí; personas que salgan más a la calle, en comunión con la gente, la gente de verdad. La que importa.

Sí, ciertamente, personas, personas con capacidad de convocatoria para movilizar a todo un Pueblo; que hagan sentir a ese anónimo ciudadano que es un protagonista, que es importante compartir ilusión; que es útil y que se le respeta; que su esfuerzo unido al de los demás es decisivo para cambiar las cosas; que su contribución es imprescindible para que el coro del entusiasmo pueda elevar su voz hasta que la fuerza de su eco descubra ese horizonte que con ansia anhelamos todos. ¡Nosotros!